

EL DEVENIR DE LAS DISIDENCIAS SEXUALES. COORDENADAS PARA PENSAR LAS DISIDENCIAS EN INVESTIGACIÓN

Ruiz, Celeste; Prieto Courries, Federico Carlos Raul; Gómez López, Ginette; Alfonso, Maria Belen
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. La Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación Parejas disidentes: accesibilidad y cuidados para el ejercicio de la parentalidad (2020 - 2022) en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Se implementa una metodología cualitativa-descriptiva, utilizando el estudio, uso y recolección de materiales que posibilite mediante un análisis bibliográfico situar producciones que teorizan o problematizan la “disidencia sexual”. El propósito del mismo radica en trazar coordenadas que nos permitan pensar la disidencia sexual como algo que muta, y en palabras de Saxe (2018), en movimiento y devenir, en tanto se sostiene una responsabilidad social de dialogar con las realidades que se trabaja. La noción de “devenir” viabiliza, ya que está ligado a la posibilidad o no que un proceso tiene de singularizarse. (Guattari y Rolnik, 2013). Pensar las disidencias sexuales, implica también elucidar el régimen heteronormativo y la matriz heterosexual. En función de lo expuesto, consideramos que se trata de comenzar a transitar nuestras preocupaciones académicas en relación a cómo construimos nuestras cajas de herramientas (Fernández, 1999) y de cómo generamos espacios de diálogo entre lo establecido y aceptado por la academia, y los modos que desobedecen a la norma.

Palabras clave

Disidencia sexual - Devenir - Academia

ABSTRACT

THE BECOMING OF SEXUAL DISSIDENCES. COORDINATES TO THINK ABOUT DISSIDENCES IN INVESTIGATION

This work is part of the research project Dissenting couples: accessibility and care for the exercise of parenting (2020 - 2022) at the Faculty of Psychology of the National University of La Plata. A qualitative-descriptive methodology is implemented, using the study, use and collection of materials that make it possible through a bibliographic analysis to locate productions that theorize or problematize “sexual dissidence”. Its purpose is to draw coordinates that allow us to think of sexual dissidence as something that mutates, and in the words of Saxe (2018), in movement and becoming, while sustaining a social responsibility to dialogue with the realities that are being worked on. The notion of “becoming” makes it viable, since it is linked to the possibility

or not that a process has to become unique. (Guattari and Rolnik, 2013). Thinking about sexual dissidence also implies elucidating the heteronormative regime and the heterosexual matrix. Based on the above, we consider that it is a matter of beginning to move our academic concerns in relation to how we build our toolboxes (Fernández, 1999) and how we generate spaces for dialogue between what is established and accepted by the academy, and the ways that disobey the norm.

Keywords

Sexual dissidence - Becoming - Academia

“Y yo quiero que vuelen compañero
Que su revolución
Les dé un pedazo de cielo rojo
Para que puedan volar”.
Pedro Lemebel - 1986 -

Introducción

El presente trabajo se encuentra enmarcado en el Proyecto de Investigación del cual somos parte, a saber: *Parejas disidentes: accesibilidad y cuidados para el ejercicio de la parentalidad* (2020 -2022) perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata a cargo de la dirección de la Dra. Claudia Orleans¹. El propósito del mismo radica, en primer lugar, en intentar trazar coordenadas para pensar la *disidencia sexual* no como un constructo cerrado, sino como algo que fluye, que muta, o como lo plantea Saxe (2018), en *movimiento* y *devenir*, para luego, interrogarnos sobre las preocupaciones académicas en torno a que nombramos y como lo hacemos, en relación al *devenir de las disidencias sexuales*.

Para llevar adelante este propósito, y - en función de los aportes que Michel Foucault dio al campo de la investigación social, recurriremos a las *genealogías*, en tanto forma de *acoplamiento* de los conocimientos eruditos y de las memorias locales, permitiendo la constitución de saberes históricos de las luchas y la utilización de esos saberes en las tácticas actuales (Foucault, 2008, p. 18).

De esta manera, Foucault (2008) nos invita a *hacer entrar* en el juego esos saberes discontinuos, (sub)alternos, locales, por lo tanto descalificados y no legitimados por los parámetros cientí-

ficos hegemónicos. Hacer entrar lo que deviene ruptura. Hacer entrar lo abyecto para construir líneas de fuga en búsqueda de márgenes posibles. Hacer entrar la idea de disidencia sexual como devenir nos permite incluir la historia compleja y en permanente movimiento que la constituye.

En función de lo expuesto, es que consideramos que se trata de comenzar a transitar nuestras preocupaciones académicas tomando la forma en la que construimos nuestras cajas de herramientas y de cómo generamos espacios de diálogo entre lo establecido y aceptado por la academia, y los modos de nombrar a aquellas manifestaciones que se escapan de lo establecido por la norma.

Los devenires disidentes. una mirada genealógica de la cuestión.

“Se trata en cambio de la *insurrección de los saberes*. Y no tanto contra los contenidos, los métodos y los conceptos de la ciencia, sino contra los efectos de poder centralizadores dado a las instituciones y al funcionamiento de un discurso científico organizado dentro de una sociedad como la nuestra. (...) la genealogía debe conducir la lucha justamente contra los efectos de poder de un discurso considerado científico”

Michel Foucault - *Genealogía del racismo*.

Partimos coincidiendo que los desarrollos llevados adelante por Foucault en relación a la investigación genealógica, adquieren una importancia significativa, en tanto que para la genealogía el punto central de su investigación es abordar los acontecimientos actuales, incorporando los saberes situados, los que constituyen las memorias locales. La historia del presente. O también, una manera de habitar el suelo que pisamos, un estar situado que busque transitar el camino de lo “abyectado” por el sistema cis-hetero-patriarcal.

Entonces en la línea de investigación foucaultiana, la genealogía aparece como un instrumento que se apoya en lo rupturista, en la discontinuidad, en lo que no encaja. Se presenta como el señalamiento de las singularidades, como una multiplicidad de registros y de formaciones, la búsqueda de fisuras y los fenómenos de ruptura de la continuidad, el recorrido transversal de los conceptos. En palabras del autor:

“La genealogía sería entonces, respecto y contra los proyectos de una inscripción de los saberes en la jerarquía de los poderes propios de la ciencia, una especie de tentativa de liberar de la sujeción a los saberes históricos, es decir, hacerlos capaces de oposición y de lucha contra la coerción de un discurso teórico, unitario, formal y científico. La reactivación de los saberes locales (...) contra la jerarquización científica de los conocimientos y sus efectos intrínsecos de poder: este es el proyecto de estas genealogías en desorden y fragmentarias. Para decirlo en otras palabras: la arqueología sería el método propio de los análisis de las discursividades locales y la genealogía sería la táctica que, a partir de las discursividades locales, hace jugar los saberes, liberados de la sujeción, que surgen de ellas” (Foucault, 2008, p. 20).

En esa búsqueda de desorden, el autor nos presenta nuevos soportes conceptuales y materiales, por ejemplo, la noción de *episteme*. Episteme como posibilidad de pensar un orden diferente al que aparece en el social-histórico, diagramando una nueva disposición de los saberes. En relación a esto, no se presentará en este trabajo solamente una sumatoria de conocimientos disciplinarios, los que organizados según modelos científicos y tendiendo a la coherencia y a la demostrabilidad, tiene recepción en la sociedad y se institucionaliza en un período de tiempo histórico determinado (Gonçalvez, 1999), sino que funcionará como configuración de problemas, como un campo de posibilidad(es) para construir interrogantes.

Si pensamos la genealogía como eso singular, esa irrupción en la imaginaria continuidad del tiempo, un presente situado en el interjuego de los tiempos y poderes podría pensarse la constitución psíquica y subjetiva en relación de la herida del lenguaje que nos constituye, por lo cual, nos apremia herir al lenguaje con rupturas y saltos de imaginarios (Flores, 2013, p. 70). Sin profundizaciones psicoanalíticas, el lenguaje por el que un sujeto se constituye como tal no se encuentra determinado a priori y cada quien realiza un arreglo singular. Destacando lo particular, la constitución se da entre entramado de historias, tiempos, significantes, vacíos, cuerpos y palabras.

A partir de lo antes expuesto es que la *disidencia sexual* como un *devenir* aparece como parte de ese campo de posibilidad(es), y nos *hace entrar* en las lógicas que se redescubren y que nos permiten ver lo meticuloso de las luchas y la memoria de los enfrentamientos de resistencia. En relación a esto, es que la disidencia sexual aparece con tono de subversivo acercándose más a la abyección y a las políticas de la resistencia que no quieren una mera integración en la sociedad como una forma más de normalidad entre muchas diversidades. La disidencia va contra la ficción de normalidad (Saxe, 2018, p. 9). Entonces, aparece el *devenir* como un instrumento potente, ya que está ligado a la posibilidad o no que un proceso tiene de singularizarse. Singularidades femeninas, poéticas, homosexuales, negras que entran en ruptura con las estratificaciones dominantes (Guattari y Rolnik, 2013, p. 105).

Seguimos los aportes de Rubino para seguir interrogando el sintagma disidencia sexual e interrogarnos acerca del uso de diversidad-es, tan utilizado en el ámbito académico. Entendemos que si queremos investigar en clave disidente tenemos que poder preguntarnos y someter a un análisis lo que nombramos y como lo hacemos. En esta clave, Rubino nos aclara con sus dichos “La palabra diversidad incluye la heterosexualidad como parte del mismo colectivo humano y desdibuja, de este modo, la lucha de las sexualidades disidentes en contra de la heteronormatividad, es decir, de la heterosexualidad como régimen político.” (Rubino, 2019, P. 63). En la misma línea, Flores (2008) sitúa que el concepto de diversidad sexual oculta que las identidades sexuales y de género son los efectos de una norma que establece modos legítimos de vivir, es decir que es una construcción

discursiva que cumple la función de velar el sistema heterocis de producción de subjetividad, tanto como las relaciones de poder y biopolítica que allí se conjugan. Por lo tanto, despolitiza los procesos de normalización de los cuerpos que se efectúan a través de diferentes mecanismos y tecnologías de género. A su vez, si la diversidad es entendida como aquella que nombra identidades diversas y dentro de ella incluye la cis heterosexual, como así las reglas y producciones subjetivas que la producen, no podemos seguir nombrando y pensando en tal clave, o al menos plantearnos interrogantes al respecto. Es aquí, que radica nuestro planteo y nuestro intento de investigar y pensar en clave disidente, lo que implica tener en cuenta que escribimos también desde los márgenes y producimos conocimientos que intentamos no se vuelvan la norma.

Pensar en clave disidente implica para nosotrxs leer, tomar los aportes y las voces de quienes producen desde los márgenes, estamos en este intento de producir desde ellxs y con ellxs. No podemos esquematizar y seguir un análisis en clave heteronormativo si a quienes vamos a pensar no lo son. No podemos seguir clasificando y nombrando desde la norma, a quienes se apartan de ella. Es por eso que necesitamos ampliar nuestros márgenes y estallar todos los intentos de un pensamiento que se sabe heterocentrado. Cuando decimos ampliar, justamente no estamos diciendo reemplazar una designación por otra, sino pensar los devenires sexuales. Si, como planteamos, pensamos las disidencias sexuales como devenires, considerando las prácticas, los estilos de vida, las identidades y las producciones de placer y saber, entendemos que no hay-un ser disidente-. Por esto, nos resulta importante el concepto de biopolítica, entendiendo este poder que se ejerce sobre la vida, sobre el cuerpo y los placeres. En palabras de Rubino "lo sabemos, la normatividad se va adaptando a los cambios, axiomatizando las fugas, incluyendo y normalizando la disidencia para generar nuevos sistemas de exclusión" (Rubino, 2019, p.65).

El acto de investigar y las transformaciones sociales.

Un entrecruzamiento posible.

¿Cuál es la relación del saber con el poder que hace que nuestras certezas epistemológicas sostengan un modo de estructurar el mundo que forcluyen posibilidades de ordenamiento alternativas?

val flores- *interuqiones*

Coincidiendo con Rubino (2019) en la dificultad de establecer una definición unívoca de disidencia sexual, nos proponemos encontrar ciertos saberes situados que nos permitan seguir pensando e interrogarnos en este quehacer investigativo. El concepto de disidencia sexual, evoca cierta unidad discursiva, políticas, y prácticas que incluyen a su vez una conexión entre expresiones sexuales y oposiciones a la norma cis-heterosexual. Siguiendo a Flores (2008) el término disidencia sexual alude a pensar la diferencia sexual no en términos de identidades sino

como una forma de disenso que se expresa en una multiplicidad de prácticas, expresiones y creencias no conformistas.

A veces, en los recorridos de investigación social, parece que la potencia de las palabras se pierde; pero la posibilidad de nominación, entre otras, da existencia. Sin intenciones de convertir en norma lo presentado, consideramos imprescindible traer los múltiples existenciaros afectivos, políticos e históricos, producir y producir (nos), para dar lugar. Es allí y desde una posición ético-política donde situamos la necesidad de interrogarnos sobre cómo, por qué y para qué hacemos lo que hacemos.

Intentar esbozar líneas de investigación genealógicas, lleva a pensar la disidencia sexual como un campo de disputa "que no se ocupa de definir identidades ni representarlas como un objetivo en sí mismo, sino que se resiste a las prácticas normales y a las prácticas de normalización no sólo sexogénica, sino también de orden racial, corporal, nacional, de clase." (Flores, 2013, p.56). Por eso, el concepto de sintagma colabora para evitar caer en una naturalización y esencialización. Las palabras contienen historias, luchas, deseos y prácticas, pero difícilmente son el representante lineal de las experiencias y afectaciones. El acto de nombrar (se) o estar (se) siendo puede ser pensando como una tecnología productora que intenta resistir a los órdenes normalizantes, posibilitando dar batalla y a su vez, líneas de fuga de las estrategias biopolíticas parte de la matriz heteronormativa (Cano, 2015). Intentar que sean muchas las vidas vivibles y pensables, no solo las permitidas. Las formas de resistir son variadas, pero podemos destacar la de resistir-siendo con otrxs porque individualizar la experiencia es quitarle potencia. En palabras de Guattari y Rolnik:

La base de esta sociedad es un modo falocrático de la producción de subjetividad- modo de producción que tiene en la acumulación del capital su único principio de organización. Ese modo implica un proceso cada vez más acelerado de disolución de las formas vigentes y de producción serializada de nuevas formas, pero disociadas de la vida. (2013, p.116)

No se pueden negar las estrategias y rápidas transformaciones que realiza el sistema cis-hetero-patriarcal o en interjuego con lo expresado falocistema, para seguir produciendo y reproduciendo subjetivaciones acordes a la acumulación. Por eso, mantener una posición de pausa, crítica e interrogantes acerca de los órdenes disciplinantes en la investigación, permite (o intenta) no seguir operando desde allí. Del mismo modo, la propuesta de la disidencia sexual como devenir y conflicto busca desmantelar o desobedecer tales dispositivos (Foucault, 1991), produciendo otros agenciamientos, que por lo analizado, parten de las experiencias, de lo vivido, pasiones y sus multiplicidades. *La disidencia sexual es para mí un ejercicio, una forma de deformar las cosas. Pensar al revés el mundo y desobedecer cada orden que otro te indica. Cuestionarse hasta unx mismx, mis gustos, mis odios, mis deseos y sospechar de lo que me rodea. Saber odiar y saber fracasar, pero siempre mejor. Mirarme el cuerpo y desarmarlo, darle nuevos sentidos a mis órganos y des-*

organizar lo que alguna vez aprendí en el colegio sobre el cuerpo humano. (...) Es un escribir de cierta manera, de nutrirse de referentes, de mostrar el cuerpo, politizar la letra, de infiltrar teoría encarnada. Llenarse y contaminarse de escrituras corporizadas que nos entregan un lugar, que nos permiten hacernos de un cuerpo para luego quizás destruir. (Henríquez Silva, 2015: 119).

Consideramos pertinente, retomar estos debates en el marco de la producción académica con el objetivo de ampliar nuestras referencias teóricas y metodológicas, sosteniendo una posición permeable a la interpelación constante que nos permita extender el campo de los posibles en nuestro ámbito de investigación (Ruiz y Alfonso, 2016). Las autoras e investigadoras Flores y Cano (2013) plantean cierta potencia contextual en la lectura, traducción y recepción subrayando que no se realizan desde posiciones inertes, sino que por el contrario, se producen modulaciones, construcciones locales como ocurre con la propuesta de teoría cuir, de tonalidades, trava y sudaca. Intentar pensar en conocimientos independientes o aislados de tramas geopolíticas, así como académicos o por fuera de ello es algo que pone en jaque la disidencia sexual, conmoviendo la reproducción de saberes universales que resultan obturantes de las múltiples posibilidades de existencia. Nos posicionamos frente al desafío de promover, en el acto de investigar la potencia transformadora de cuestionar discursos que operan como herramientas de despolitización de aquellas prácticas, experiencias y existencias que se atreven a irrumpir desde los márgenes de la normalización.

(In) conclusiones

“Desde la teoría Trans Latinoamericana afirmamos que no queremos ser más esta humanidad (Susy Shock), y al decirlo intentamos salirnos del par sistémico: no soy hombre, no soy mujer, hoy voy siendo travesti” (Wayar, 2018, P. 25)

En lugar de proponer un cierre deseamos pensar este trabajo como un modo de interpelación, para que otros posibles puedan leerse y sucederse con una impronta disidente y política del decir dentro del espacio académico. Sentimos la necesidad de mantenernos en una incomodidad constante, inquietas y les compartimos estos interrogantes ya impostergables: ¿Por qué y para qué hablar de disidencias sexuales en el ámbito académico? ¿Es posible la disidencia al interior de las producciones académicas? ¿Cómo investigar y producir conocimiento desde una ética disidente si el conocimiento se erige universal, objetivo y cisheteropatriarcal?

A su vez, apostamos a la posibilidad de comenzar a cartografiar algunas existencias, apropiarnos ciertamente de las letras para poder comenzar a decir (nos) en formas singulares, propias, que construyan nuevas formas de habitar estos espacios. Correr los riesgos de nominar para crear desde las experiencias, afectos y luchas en un momento histórico y político. Comenzar a debatir acerca de la disidencia sexual habilitó un mundo de discusiones, autorxs y pasiones dentro del proyecto, abriendo preguntas que estamos dispuestxs a encarnar.

Retomando la cita de Susy, si no queremos ser más esta humanidad, ¿no deberíamos probar caminos sin explorar? No sabemos si algún día existirá tal cosa, pero nos reconforta al menos intentarlo.

NOTA

Integrado por: Chairó, Luciana; Di Croce, María Josefina; Gómez López, Ginette; Alfonso, María Belén; Iparraguirre, Paula; Vidal, Lara Vanina; Zegarra Borlando, Micaela; Prieto Courries, Federico Carlos Raúl; Ruiz, Celeste; Huth, Catalina; Lavarello, María Laura; Paccioretti, Ana;

BIBLIOGRAFÍA

- Cano, V. (2013). Todo lo que siempre quisiste saber sobre teoría queer y no te animaste a preguntar: Virginia Cano. *400 golpes*. 2 (2).
- Cano, V. (2015). Políticas del nombre (im)propio: nombrar-nos 'tortilleras'. *Instantes y Azares. Escrituras Nietzscheanas*; Vol. 15, 163-174.
- Fernández, A. (2007). *Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. 1 ed, Buenos Aires, Biblos.
- Fernández, A. M. (1999). *Notas para la constitución de un campo de problemas de la subjetividad en Instituciones Estalladas*. Buenos Aires, Ed. Eudeba.
- Flores, V. (2013). Escrituras cuir. El texto bastardo. En *Interruqiones. Ensayos de poética activista*. Pp. 53-69. La Mondonga dark.
- Flores, V. (2018). “Esporas de indisciplina. Pedagogías trastornadas y metodologías queer”, en VVAA: *Pedagogías Transgresoras II*. Sauce Viejo. Bocavulvaria Ediciones: 139-208.
- Foucault, M. (1991). El nuevo orden interior y control social. En *Saber y Verdad*. (pp. 163-166) La Piqueta.
- Foucault, M. (2008). *Genealogía del racismo*. Buenos Aires, CARONTE ensayos.
- Gonçalves, L. (1999). La metodología genealógica y arqueológica de Michel Foucault en la investigación en psicología social. *Arqueología del cuerpo ensayo para una clínica de la multiplicidad*, p. 167-176.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2013). *Micropolítica: cartografías del deseo*. 2da ed. Buenos Aires, Tinta Limón.
- Rubino, A. (2019). Hacia una (in)definición de la disidencia sexual. Una propuesta para su análisis en la cultura. En *Luthor. Entender, destruir y crear*. N° 39, P. 62-80.
- Ruiz C. y Alfonso M. (2016) “Familias en plural. Reflexiones sobre investigar en configuraciones vinculares y familias diversas desde una perspectiva de géneros.” Publicado en: *II Congreso Internacional de Victimología/*
- Saxe, F. (2018). La trampa mortal: derivas maricas de la disidencia sexual en la producción de conocimiento científico al recuerdo infantil de un beso. *Etcétera*.